

Presentación del Libro “La esquina desnuda: la política”  
Autor: Dr. Manuel Alcántara

Por Luis Mario Rodríguez R., Ph.D.  
Director del Departamento de Estudios Políticos de FUSADES  
San Salvador, 28 de agosto de 2017

Quienes le conocemos sabemos de la rigurosidad que caracteriza a las investigaciones del profesor Manuel Alcántara. Como cientista político se ha distinguido en España y en América Latina por observar la evolución de los partidos políticos, de los sistemas de partidos, de la calidad de la democracia y de los sistemas electorales.

Es un investigador de pura cepa, de los que observan “in situ” el fenómeno que quieren explicar. Sin su obra, lo digo con toda certeza, sabríamos muy poco de la transformación a la que, vertiginosamente, se han visto expuestas las organizaciones partidarias durante el último cuarto de siglo en la región.

Su obra incluye también el estudio de la institucionalidad democrática, de la gobernabilidad y de los actores políticos. En 2005 tuvimos la fortuna de contar con su asistencia técnica en El Salvador. Su estudio sobre el estado de las instituciones democráticas marcó un punto de inflexión y permitió que ingresaran al debate público aspectos que antes no merecieron la atención de los centros de pensamiento, de las universidades y de los actores políticos.

Con su libro “La esquina desnuda: la política”, Manuel Alcántara se despoja de la indumentaria que le singulariza y se introduce al fascinante mundo del periodismo de opinión. Lo hace sin miedo, entregado a la ocupación que ha encarnado durante años: el del escritor consumado. Si bien continúa con su incansable labor de observador, en esta nueva obra, el autor se despoja de las ataduras que le impone el análisis científico de la política. La rigurosidad, la

agudeza y el ingenio, al igual que en su producción politológica, distinguen este nuevo volumen en que seguramente el lector alcanzará una visión bastante completa de los hechos más relevantes que distinguen a la política contemporánea.

El libro recorre los acontecimientos sobresalientes de los últimos tres años ocurridos a nivel global y particularmente en América Latina y en España. Si bien lo hace con la limitación que los medios escritos imponen a los columnistas, apenas cuatrocientas palabras, en ninguno de sus artículos se queda en la periferia, por el contrario, la originalidad de sus reflexiones profundiza en el análisis y provoca con sus líneas, la compasión, el afecto, el dolor o la pasión a que el texto está predestinado desde que el autor lo eligió para tertuliar, semanalmente, con aquellos que le han elegido como conversador frecuente.

El oficio de columnista requiere una dosis importante de adaptabilidad. Se recorren temas y se articulan análisis que, bien entendidos, generan posiciones encontradas entre quienes rechazan o se apegan a la pluma del editorialista. El profesor Alcántara ha sabido interpretar con lucidez las diferentes temáticas. Ha impregnado su sello, sin dejar de ser politólogo, pero con la conciencia clara sobre la libertad que dispensan las columnas de opinión.

En la esquina desnuda el profesor Alcántara ha recurrido al método temático. Ha separado sus entregas semanales según éstas atiendan los asuntos globales de la política, la coyuntura latinoamericana y las cuestiones de su tierra natal, España.

Ha dejado espacio, como no podía ser de otra manera, para la discusión sobre los desafíos que enfrenta “la nueva política”, esa que la sociedad civil

organizada, las redes sociales, la desafección política, el populismo, la ética del funcionario público, entre otros aspectos, están moldeando en un siglo en el que cada vez más, quienes atienden la difícil tarea de la representación política, de encarnar los anhelos de los ciudadanos, deben encarar con decisión si pretenden sobrevivir y retener el espacio que ambiciosamente están exigiendo para sí los populistas, los inmediatistas y aquellos que practican el clientelismo político.

Quien se adentre a los más de setenta editoriales que contiene el libro profundizará, con meridiana claridad, en un contenido de fácil comprensión, de rápida lectura y, principalmente, de un nítido entendimiento de la realidad que afecta a la política, a los actores políticos y a la ciudadanía en general.

En sus páginas, “la esquina desnuda: la política”, se aproxima a distintas materias, todas con un contenido político, que el autor va deshojando con paciencia, a veces de una manera crítica, sin murmuraciones y con posturas contundentes, a veces con cierta condescendencia, según el propósito que persigue con el texto que corresponde.

De esta forma nos encontramos con deliberaciones sobre el papel de la comunicación en la política, su teatralización y la manera en la que se ha llevado a este oficio a convertirlo en un espectáculo más que en una profesión; los desafíos de la nueva administración en los Estados Unidos que enfatizan las palabras nuestro, nación y pueblo, que deja entrever una polarización social de la que esa Nación no tiene antecedente; la temporalidad de los cargos públicos, la incertidumbre propia de las elecciones y de los sondeos de opinión; y la obligada distinción que debe aplicarse a situaciones tan disímiles que no permiten comparación.

Al introducirse al recuento de la situación en Latinoamérica, el profesor Alcántara identifica, con luminosidad, aquellos aspectos que sobresalen por tratarse de circunstancias que atañen al desarrollo de la región o, en su defecto, a los tropiezos que la han distinguido durante décadas.

Así, el politólogo columnista nos conduce por un laberinto en el que se repasa la necesidad de combatir la discriminación; el largo y quizás, engañoso camino de aquellos que se unieron a gestas revolucionarias con el libro “las venas abiertas de América Latina”; la obligación de “establecer un archivo que dé cabida plena al horror de las décadas de violencia sufridas en casos como el colombiano”; la réplica que desde el poder se hace cuando se le critica y como, a decir del autor, “el uso último de la palabra” lo tiene el titular de aquel, en referencia al expresidente del Ecuador Rafael Correa, cuando despliega, en réplica a las críticas ciudadanas, “una respuesta masiva y ordenada de ‘trolls’, integrados por lo mejor de la vanguardia de la Revolución para acogotar a los irrespetuosos”.

Sobre América Latina el profesor Alcántara continúa su travesía para ayudarnos a encontrar la salida de aquel laberinto conformado por pasadizos escondidos que descubren un continente lleno de esperanza. Con esa finalidad en mente, el resto de sus editoriales sobre la región se refieren a la paz en Colombia, a la necesidad de inyectar la ética pública en la psique de los funcionarios, al cuidado con el que debe atenderse las primarias en los partidos para permitir la renovación en la política y al cuidado que debe tenerse de no llegar a una “renovación secuestrada”, a la importancia de la observación electoral para evitar que “la correcta funcionalidad de un proceso no se entorpezca, o peor aún, que no se entrampe, para cuidar que los

comicios, convertidos en una de las fuentes fundamentales de acceso al poder, se miren con atento cuidado”.

El libro no ignora otros fenómenos como el de los linchamientos, al que el profesor Alcántara califica como un “drama del mundo real de Mesoamérica y de la región andina en pleno siglo XXI”, al juicio político que llevó a Dilma Rousseff a perder la presidencia y cómo las reglas en este caso se convirtieron, siguiendo al autor, en “meras coartadas de pasiones”, a los golpes de Estado que son definidos por el Dr. Alcántara como “la quiebra de un determinado ordenamiento institucional por medio del uso de la fuerza, torciendo la voluntad de quien hasta entonces detenta el poder”, y a los retos que tiene El Salvador en áreas tan fundamentales como la institucionalidad, el manejo de la diáspora en Estados Unidos y la violencia que asola al país.

Tratándose de un español comprometido, el Dr. Alcántara no deja fuera de sus pensamientos los sucesos más importantes de la patria que le vio nacer. Habla con franqueza sobre los casos de corrupción, se refiere a la imprescindible discusión que surge al evocar el que denomina como “desgobierno republicano”, las muertes que trajo consigo, la dictadura que le sucedió y la llegada, en buena hora, de la libertad, la igualdad, la democracia y la decencia.

También reseña con reprobación el nacionalismo catalán y describe con precisión las consecuencias que dejaron tras de sí las elecciones generales del 20 de diciembre de 2015. Sobre este último asunto, el autor describe la transformación de los ciudadanos cínicos en ciudadanos críticos, el debate como instrumento esencial para “la fresca confrontación de ideas, programas, formas de expresarse y reacciones ante preguntas que no están en el guion”; las tres fracturas que estuvieron a la base del escenario electoral en el que se presentó la irrupción de PODEMOS y CIUDADANOS, a saber: la fractura

tradicional entre izquierda y derecha, la fractura entre una visión de España unitaria y otra basada en el derecho a la segregación; y la tercera, novedosa, que se centra en el recambio generacional que separa a la población en una línea imprecisa en torno a los cuarenta años.

Finalmente el libro presenta la visión del autor respecto de la nueva política. Se enfatiza el desapego de los ciudadanos con la democracia, el fenómeno que representa el surgimiento de nuevos partidos, particularmente en el caso español, la constitución de la agrupación conocida como PODEMOS, la necesidad de recuperar lo político evitando el vaivén del corto plazo, porque con ello “la política se castra en su potencial transformador al servicio de la gente”, la conjunción que existe entre elegir y representar y la amenaza que significa el populismo.

Termino refiriéndome a la bestia negra de todos los escritores. Tal y como lo dice Simón Pachano en la presentación del libro, Manuel Alcántara supo combinar la opinión y el análisis y con ello rompió el maleficio de la “página en blanco”, esa alimaña que gravita sobre los que intentamos formar opinión a través de un tipo de periodismo complejo pero al mismo tiempo creador de múltiples satisfacciones.

No encuentro otra forma de terminar esta presentación más que adhiriéndome a la afirmación de Pachano cuando dice, refiriéndose a Manuel Alcántara, que “el politólogo de larga trayectoria aparece en cada artículo indisolublemente unido al hombre de principios, al demócrata y al escritor”.

Muchas gracias

